FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

A

Manka fiesta-new star: juventud, identidad y participación

Autor:
Cabana, Mabel

Revista:
Cuadernos de antropología social

2000, 11, 83 - 94

Artículo

FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA

MANKA FIESTA-NEW STAR: JUVENTUD, IDENTIDAD Y PARTICIPACIÓN*

MABEL CABANA**
OMAR JEREZ***

PRESENTACIÓN

El trabajo describe los conflictos que surgen alrededor de los jóvenes quiaqueños en el momento de la construcción de una identidad que hace al "ser jujeño". Esta construcción se escenifica en el ámbito de dos fiestas, una conocida como Fiesta Nacional de los Estudiantes, la otra como la Fiesta de las Ollas o Manka Fiesta.

Las preguntas que intentamos responder, y de esta manera orientan nuestro trabajo, son las siguientes: ¿cuáles son los criterios de identificación de los jóvenes en una ciudad fronteriza del noroeste de Argentina? ¿cómo se manifiesta la participación de los jóvenes? ¿las manifestaciones identitarias son homogéneas o presentan características que diferencian a los jóvenes por sectores sociales?. Si la respuesta a esta última pregunta es afirmativa, ¿hay momentos en que estas diferencias son superadas y dan lugar a manifestaciones inclusivas?

LA VISITA AL CAMPO

La unidad de estudio son los estudiantes del nivel medio de la ciudad de La Quiaca. Esta ciudad está ubicada aproximadamente a 300 kilómetros de la capital de la provincia de Jujuy, a más de 3.400 metros sobre el nivel del mar. Se une a la

* Este trabajo fue presentado en la **V Reunión de Antropología del (Merco) Sur**, Tramandaí. Brasil. Septiembre de 1995

** Asesora de la Intendencia de la Municipalidad de La Quiaca. Provincia de Jujuy
*** CONICET/FHyCS-UNJu.

ciudad de Villazón, Bolivia, a través del puente internacional Dr. Horacio Guzmán. Este puente es uno de los tres pasos fronterizos oficiales entre Argentina y Bolivia[1]. La ciudad de La Quiaca cuenta con 11.576 habitantes, según datos del censo de 1991 (DIPEC, 1992) constituyéndose en el centro urbano de mayor importancia de la región puneña.

La metodología se basó en la aplicación de técnicas cualitativas de investigación social (Taylor y Bogdan 1990), que especialmente ponen los énfasis en la observación etnográfica, así como en entrevistas abiertas y semi-estructuradas. El trabajo de campo se efectuó entre febrero del '94 y enero del '95.

Este trabajo se enmarca dentro de una propuesta interpretativista, donde se plantea la tarea del antropólogo como etnógrafo; teniendo en cuenta básicamente, el flujo del discurso social y la representación que los actores sociales hacen de sí mismos y del conjunto. Se estuvo atento al curso que toman las acciones y al flujo de discursos que se enuncian (Geertz 1990). Así se registró, tanto lo que los jóvenes dicen acerca de lo que hacen, como lo que ellos hacen, desentrañando la trama de significados donde se construye y reconstruye la identidad del joven quiaqueño.

La noción de identidad, se la concibe como una categoría social. Es decir, como un parte y producto de un proceso socialmente construido. Así, esta categoría se la entiende "como expresión de la clasificación que los hombres hacen de sí mismos y de los demás mediante los procesos de inclusión/exclusión [...] Se entenderá a las categorías sociales en relación a las prácticas sociales y a los significados que acompañan esas prácticas, como surgidas en la relación individuo/sociedad" (Tamagno 1988: 58-59).

Esta construcción se realiza sobre una base de discursos que les son propios al grupo en cuestión. Estas distinciones categoriales que identifican a un grupo determinado, "no dependen de una ausencia de movilidad, contacto o información: más bien implican procesos sociales de exclusión e incorporación por los cuales son conservadas categorías a pesar de los cambios de participación y afiliación en el curso de las historias individuales" (Barth 1976: 10). Así, la realidad se define por construcciones sociales que hacen las personas. Estas definiciones siempre son encarnadas por los individuos y grupos de individuos concretos, y sirven como definidores de la realidad (Berger y Luckman 1991). Para comprender en un momento dado ese estado del universo construido socialmente o los cambios que sufre con el tiempo, es necesario comprender la organización y el contexto social que permite a los definidores efectuar sus definiciones.

LA FIESTA DE LOS ESTUDIANTES

La Fiesta de los Estudiantes tiene sus antecedentes históricos a partir de la segunda década de este siglo (Belli y Slavutski 1994). La preparación de la Fiesta incluye un conjunto de actividades, que incluyen la organización de una Comisión Central [organismo encargado de la organización general de la fiesta], de una Comisión de carroceros, [que son considerados como los verdaderos protagonistas de la fiesta, debido a que son los encargados de la construcción de las carrozas que desfilan cuatro noches durante la semana que dura la fiesta]. Es importante resaltar la participación del Estado en este evento de la juventud, a través de la designación de asesores y delegados del Poder Ejecutivo Provincial [cuya Presidencia de Comisión Ejecutiva, la ejerce tradicionalmente la Secretaría de Educación].

Aunque la Fiesta tiene su apertura oficial en la semana del 21 de septiembre, los preparativos comienzan meses antes, con la elección de las reinas de los distintos colegios, y la construcción de las carrozas que harán su paso por la tradicional avenida Córdoba. Las candidatas a reinas concursantes deben ir superando distintos niveles eleccionarios hasta llegar a la instancia final, donde se elige a la reina nacional de los estudiantes.

En la ciudad de La Quiaca, la fiesta de los estudiantes se efectúa desde hace unos 25 años, aproximadamente. La celebración se realiza con todas las características: elecciones de reinas y carrozas. Tratando de mostrar a "Jujuy"[2], a San Salvador que "somos igual a ustedes". Sin embargo pocas veces las celebraciones de la Fiesta de los estudiantes quiaqueños son tenidas en cuenta, por los de la capital, salvo para mostrar "el espíritu participativo de la fiesta"; que en su discurso oficial dice "Jujuy con toda su magnifica geografía participa de esta gran fiesta, tan cara a los jujeños"

En este sentido se reproduce la fiesta, en un lugar hasta donde el ambiente es diferente, caracterizado por un paisaje puneño desértico, donde las flores no predominan. Siendo la puya-puya la única flor que sobrevive a esa zona, paradójicamente está ausente en la ornamentación de las carrozas quiaqueñas. No es intención de este trabajo presentar las distintas formas en que se diferencia la recreación de la fiesta de los estudiantes en la ciudad de La Quiaca, con lo que ocurre en San Salvador y el resto de la provincia. Más bien interesa señalar cómo esta fiesta sirve de escenario para resaltar las diferencias entre distintos grupos sociales de jóvenes quiaqueños, que se manifiestan con más fuerza en el marco de esta fiesta.

Al respecto, esto relataba un joven estudiante de la ciudad de La Quiaca, ex miembro de la Comisión Central de estudiantes quiaqueños:

"Al final yo veo que los que vienen de afuera... no nos hacen tanto daño como nos hacemos nosotros, que entre coyas, nos peleamos [...]".

La identificación del joven constituye un elemento clave para comprender esta realidad. Su narrativa evoca la existencia de "otros". "foráneos", "extranjeros". Los que "vienen de afuera" vs. lo "local", lo "indígena" vs. lo "blanco". Tal como lo sostienen Berger y Luckman (1991: 216) en el curso de las historias de las sociedades emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas: "Los quiaqueños somos coyas pero con orgullo". Aunque las diferencias existen, no se verbalizan ni toman un carácter discursivo, permanecen invisibles. Sin embargo, aquellas subyacen, y emergen con fuerza en determinadas ocasiones.

LA QUIACA Y SU/S JUVENTUD/ES

En la ciudad de La Quiaca, el tipo de trabajo, [ser picantera en el mercado[3], ser campeño[4], ser profesional. ser hijo de gendarmes. etc], vivir en determinadas zonas [residir en un lado u otro de los límites que marca la "pasarela"[5]], participar en determinadas comparsas, concurrir a ciertos lugares de esparcimiento, el establecimiento escolar al que se asiste y las posibilidades de continuar estudios superiores. etc., permite establecer. en líneas generales distintos sectores sociales[6].

En una primer mirada. no son frecuentes los discursos estigmatizadores entre los distintos grupos de jóvenes que provienen de diferentes sectores sociales. Sin embargo en la medida que se ahonda en la cotidianeidad de los jóvenes, se desentrañan distintos niveles de significaciones en los cuales se encuentran inmersas la/s realidad/es de ellos. Encontramos fuertes discursos diferenciadores entre grupos de jóvenes. cuando se le preguntó a un joven que concurría a la Esc. ENET, cuál era la relación que tenían con los de la Normal, dijo:

"Más o menos. con algunos nomás. Porque eran conchetos. [...] se la creían. Nos llevábamos mejor con los de la comercial. Porque los de la Normal nos querían marginar, nos trataban como si nada. nos decían que... allá hay un boliche que se llaman New Star, y otro el Dakar. Y está la Manka Fiesta. Ellos decían que el New Star es para la Normal, el Dakar para la comercial y la Manka Fiesta para la ENET. En ese sentido nos dio bronca a nosotros".

Estos discursos se manifiestan con mayor fuerza en contextos donde las diferencias son explicitadas a través del anonimato del conjunto: por ejemplo las barras e hinchadas de los colegios, cuando se efectúan los Sábados estudiantiles en el marco de la Fiesta Nacional de los Estudiantes. En este evento participan jóvenes de todos los colegios secundarios de la ciudad.

La escuela Normal es el establecimiento más antiguo de la ciudad. Sus alumnos, pertenecen a los sectores económicamente más acomodados, son considerados por los demás jóvenes de la sociedad como los "conchetos"[8]. A las escuelas Técnica y Comercial, en su mayoría concurren alumnos de los sectores sociales menos acomodados, fundamentalmente cuentapropistas.

Encontramos que los sectores más acomodados producen y reproducen expresiones estigmatizantes y discriminatorias acerca de jóvenes de otros sectores: la diferenciación manifiesta más clara, básicamente radica en los cánticos y la forma de vestirse. Un ejemplo de ello fueron los sábados estudiantiles. Así pertenecer y no pertenecer a una escuela define un límite no solamente espacial sino también social y cultural.

En los discursos, la adscripción y posicionamiento que se hace del otro, se combinan, básicamente, dos variables: la conducta y el comportamiento en sociedad. Los de la ENET "son pesados están siempre juntos", y por otro, el factor económico: "ellos se reciben y se quedan, nosotros tenemos que ir a la universidad" [las asignaturas que se dictan en la Escuela Técnica están ligadas a la actividad de la construcción: albañilería, plomería]. En contraposición a estos discursos, algunos jóvenes que egresaron de la escuela ENET se encuentran en la Universidad Nacional de Jujuy, cursando estudios en distintas carreras. Estos toman su presencia en la UNJU como un desafío y un compromiso por ser los primeros que egresaron de esa escuela. Esto relataban:

> "*queremos demostrar que nosotros podemos. Nos cuesta estar acá [...] Nosotros llegamos acá por una ayuda de la municipalidad de La Quiaca, quién nos alquiló una casa [en San Salvador]. Nosotros pagamos el gas, la electricidad, y la comida. En mi caso yo trabajo en un bar. Nos cuesta mucho estar acá*".

Mientras permanecimos en La Quiaca, gran parte del día, escuchábamos programas radiales. Los programas que más oíamos eran los emitidos por las FM locales. Estos programas son, en su mayoría, conducidos por jóvenes. La música que más "sonaba" eran las cumbias, combinadas con sayas[9], como también los cantantes y grupos nacionales y latinoamericanos.

Los locutores además de enviar saludos y dedicar temas musicales, enviaban mensajes a los "de la Normal", "los de la Enet", "los de la Comercial" acompañados por temas musicales que identifican a estos grupos, por ejemplo "rock pesado para los metálicos de la Enet", "Luis Miguel para las chicas del Comercial, y los Enanitos Verdes para Los de la Normal".

De allí surge claramente la identificación de los distintos grupos de jóvenes, a través de los cánticos y aliento a los participantes, de la indumentaria, de las banderas, los muñecos de peluche y la ocupación de los espacios en las tribunas. Todo se desarrolla durante los tres primeros sábados del mes de septiembre, y culmina con la inauguración de la Fiesta Nacional de los Estudiantes en la última semana de Septiembre.

Durante los sábados estudiantiles, alumnos de la escuela técnica -en su mayoría hombres- llegan vestidos con ropas negras. Algunas remeras llevan impresas letras con símbolos nazis, los cuales están lejos de representar y reflejar el comportamiento que estos símbolos conllevan, más bien pretenden reflejar "la dureza del comportamiento" que dicen sustentar, la cual en realidad es más ficticia que fáctica. Así lo manifestaba un alumno de la Normal: "son metálicos, son los de la pesada. Tienen una bandera inmensa, de color negro, con símbolos de la esvástica y calaveras". Así, los cánticos de los de la Enet decían:

> *"Esos muchachos que trabajan con tablero y regla té son orgullo de La Quiaca porque estudian en la ENET"*

> *"No somos giles, no somos tontos, ni mucho menos peritos mercantiles. No somos cremas, ni maricones ni mucho menos bachilleres giles ENET, ENET, ENET, ENET,...".*

Los chicos de la comercial, por su parte, se identificaban con vestimenta y bandera de color rojo. Lo que diferencia a este grupo del resto, es la presencia de porristas, quienes alientan a su colegio. Debido a la cantidad de alumnos -el colegio tiene tres turnos- que suma sábado tras sábado, más la presencia de las porristas, el colegio ha ganado la competencia de hinchadas de los sábados estudiantiles, en 1994.

Los de la normal no presentan un color que los identifique. La diferencia más explícita son los cánticos, los que son considerados por los de la ENET como "blandos".

> *"Muchas veces fui preso y muchas veces lloré por vos yo al cole lo quiero y lo llevo dentro del corazón".*

"Vení, vení, cantá conmigo,
que un amigo vas a encontrar.
Que de la mano
de la Normal
todos la vuelta vamos a dar".

"Vení, vení, que hacés ahí.
Vení a la hinchada que te
quiere ver campeón
No me importa lo que digan,
No me importa de verdad
yo te sigo a todas partes
cada vez te quiero más".

Entrar en el mundo de fruta encendida de los adolescentes, al decir de Piero, nos llevó a escuchar su música, a aprender el metalenguaje de la transa, a mirar por teve "La montaña rusa", y a los jeens elastizados. Aprendiendo a conocer y reconocer los códigos y los símbolos de los jóvenes, fuimos volviendo un poco a nuestra juventud.

LA MOVILIZACIÓN: OTRA CARA DE LA IDENTIDAD

La Manka Fiesta (ver nota final 7), es una feria característica de La Quiaca, que se realiza los dos últimos domingos de octubre. En esta feria se reúnen campesinos de la puna Argentina y de Bolivia donde comercializan y efectúan trueques de sus diferentes productos. En ella se levantan carpas donde se puede comer y bailar, en ellas, también, participan los habitantes de la ciudad.

En una de las noches de celebración, en octubre de 1994, se produjo un incidente con unos jóvenes de la ciudad [alumnos de la ENET]. Al día siguiente, circulaba un rumor por el pueblo: "[...] dicen que al changuito...[nombra al joven] le forraron una paliza los canas cuando estaba en una carpa. Dicen que estaba mal y se lo llevaron a Jujuy. A los otros chicos que estaban con él los llevaron en cana". Este relato circuló en pocas horas por el pueblo, con diferentes versiones: "fíjese, otro de los que pegaba era el oficial... [dice el nombre del oficial], es quiaqueño ¿cómo puede ser?". Otro joven decía: "son siempre así, si te dicen algo te tenés que callar. Lo mismo pasa en los boliches. Son pesados".

Tuvimos la oportunidad de conversar con la madre de uno de los chicos que fueron atacados, nos decía: "[...] yo tengo miedo pero no me voy a callar. Mi

hijo esta bien, pero el otro chico sigue en Jujuy. Dicen que tiene problemas para escuchar, algo le hicieron en el oído".

SE ESTÁN ORGANIZANDO LOS CHICOS

Por las radios se comentaba ésta noticia: "[...] se va hacer una marcha del silencio por lo ocurrido con los jóvenes en las noches pasadas...". A su vez, entre los jóvenes se escuchaba: "Los de la Enet están calientes". Otros, olvidando aquellas diferencias decían: "[...] hay que avisarles a los de la normal y a los de la comercial. A la marcha vamos todos".

Este hecho ocurría en La Quiaca, poco tiempo después de la sospechosa muerte del Ing. Laguens, en San Pedro de Jujuy [caso en el que se encuentran involucrados policías de esa localidad]. Algunos chicos vincularon este hecho con la agresividad de la fuerza pública y decían: "hay que tener cuidado, la cana esta golpeando a todos [...] nos pudo haber pasado a cualquiera, hay que hacer algo".

Así comenzó a gestarse la marcha en protesta de la violenta represión policial. Se hicieron pancartas que decían: "fuera los nostálgicos del proceso" "queremos seguridad, no autoritarismo" "no al atropello policial" "viva la Juventud". Primeramente se pidió que se suspendan las actividades para garantizar la concurrencia de todos los jóvenes a la marcha, sin embargo la convicción de las acciones llevó a decir a sus organizadores:

> "[...] *si no suspenden las clases no importa. Si no quieren, igual vamos a salir. Al principio vamos a ser pocos, pero no importa* [...] *vamos, hay que avisarle al flaco que anuncie la marcha por la radio, para el martes...*".

La juventud se concentró en la Plaza Central a poco del mediodía. La marcha se inicia. Los jóvenes parten desde allí hacia la Seccional de Policía. Durante el recorrido, atraviesan otras instituciones de control social [Gendarmería Nacional y Policía Federal]. Poco a poco se suman los adultos. Cuando los manifestantes llegan a la Seccional, la madre de uno de los chicos golpeados dice unas palabras:

> "[...] *Es necesario que se aclare lo que pasó con los chicos... todos hemos sido jóvenes, hoy soy yo. Mañana serán otros...*".

Momentos después, sale el Jefe de la Unidad Regional, diciendo:

"[...] *Las autoridades ya tomaron conocimiento del hecho que aconteció en noches pasadas* [...] *éste es un error policial que en breves horas será subsanado.*"

Ante las evasivas del mensaje del Jefe de Policía, y la falta de una información concreta sobre la situación, los jóvenes se retiran de la Seccional y continúan su marcha por las calles de la ciudad, y se desconcentran en la plaza. Inmediatamente, se reúnen y deciden la implementación de una segunda marcha para el día siguiente.

La segunda marcha se efectuó a partir de las 19.00 horas. La concurrencia de los jóvenes, esta vez, fue masiva. Se dirigieron al mismo lugar, conociendo que se encontraba en la Seccional, el Sub Jefe de la Policía de Provincia. Este, envía un delegado a proponer la conformación de una comisión para que pasen a hablar con él. La propuesta es rechazada de pleno por los jóvenes presentes, quienes piden a viva voz la presencia del funcionario policial.

A los pocos minutos, ante la presión ejercida, se presenta ante los manifestantes, y da los nombres de las autoridades interventoras de la Seccional en cuestión. Comunica que se efectuaron dos denuncias en el Juzgado de instrucción de turno, en la ciudad de San Salvador. Termina su discurso diciendo: "[..] en toda comunidad hay una responsabilidad compartida". Una joven le responde: "[...] cómo podemos respetar a ésta policía que nos agrede y no nos respeta". Al momento que los manifestantes todos gritan: "¡¡Queremos Justicia!! ¡¡Queremos Justicia!!".

Días después, trasladados los policías involucrados hacia San Salvador, y con el regreso del joven agredido, luego de casi una semana de internación "todo vuelve a la normalidad".

Volvieron otra vez las disputas por los espacios, los discursos de diferenciación siguen vigentes. Quién ganó el partido de basquetbol, dónde baila cada grupo, dónde festejan la fiesta de egresados de cada colegio, son los temas que continúan generando adhesiones y "conflictos". Obviamente las diferencias existieron y existen. Sin embargo, este suceso develó que más allá de las diferencias, existen el valor de solidaridad y que hay otras variables que son de gran importancia al momento de definir la identidad de "ser joven".

PALABRAS FINALES

La Quiaca, pese a ser el centro urbano de mayor importancia en la región, siempre ha sido estudiada y analizada desde la andinidad, descuidándose los procesos sociales que la constituyeron en ciudad. Mucho más aún, los estudios

sobre los procesos de identificación vinculados a los sectores jóvenes de la población.

Este trabajo mostró las otras caras de dos fiestas, que junto al carnaval, son las más importantes de la ciudad. En la primera de ellas, la Fiesta Nacional de los Estudiantes, se puede ver que desde el discurso de las instituciones dominantes es homogeneizada, bajo el slogan "Juntos en Jujuy" y "La Fiesta Grande de la Juventud". La fiesta de los estudiantes, en Jujuy en general, y en La Quiaca en particular, es una fiesta que a la vez que aglutina -en su discurso-, en la práctica segrega. Sin embargo, como paso con el incidente, ocurrido durante la Fiesta de las Ollas, como contraparte de lo anterior, se pueden apreciar otras respuestas sociales de los jóvenes, especialmente contra la represión ejercida por representantes de la policía provincial.

Interpretar los acontecimientos desde el punto de vista de los jóvenes, tal como lo expresan sus relatos, permite captar los significados que ellos atribuyen a sus acciones. La identidad es una práctica social, por ello hemos intentado analizar, aunque sea parcialmente, las reglas con las que operan en su vida cotidiana, comenzando a relevar las categorías que le otorgan sentido a la diferenciación, primero local, luego extralocal.

Analizar las diversidad de formas participativas entre los jóvenes, en celebraciones y festividades, puso de manifiesto las desigualdades que subyacen socialmente hacia adentro y hacia afuera. De esta manera las fiestas pueden constituirse en un escenario donde las identidades pueden ser representadas y dramatizadas. Sin embargo, estas diferencias son opacadas y quedan en un segundo plano, ante un incidente que atenta al hecho de ser joven.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a los vecinos de la ciudad de La Quiaca, Argentina, especialmente a los jóvenes de, sin cuya colaboración no hubiera sido posible este trabajo.

NOTAS

Los pasos aduaneros oficiales se encuentran en las ciudades de Salvador Mazza y Aguas Blancas, en el noreste de Salta, y La Quiaca, en la puna de la provincia de Jujuy.

Es usual escuchar el decir popular de "Jujuy" por San Salvador: "Nos vamos a Jujuy a comprar la ropa porque es más barata", "Tengo que ir a los tribunales, a Jujuy", "Se ha ido a Jujuy".

Las picanteras son vendedoras de comida en los puestos del mercado local. El picante es una comida tradicional boliviana cuya preparación incluye arroz hervido. chuño (papa deshidratada) y una salsa de cebolla. ají amarillo. comino y pollo o gallina.

Ser campeño refiere a las personas que viven en el campo.

[5] La pasarela está ubicada en el centro de la ciudad. y permite el paso de peatones por sobre el nivel de las vías del ferrocarril. Esta. divide espacialmente dos sectores muy diferenciados social y económicamente.

Dadas las características del trabajo. no vamos a efectuar un exhaustivo análisis de las diferencias sociales de la sociedad quiaqueña. sino más bien interesa mostrar la existencia de diferentes grupos sociales en los cuales podamos contextualizar y entender el discurso de los adolescentes.

Es una fiesta de campesinos. participan campesinos de comunidades de Argentina y Bolivia. La Manka Fiesta es una gran feria que reúne a los campesinos. donde trocan parte de su producción agrícola. ganadera y artesanal. También se congregan acopiadores de Argentina. y vendedores urbanos de productos industriales. Esta fiesta se realiza todos los años durante dos fines de semana. a partir del tercer domingo de octubre.

[8] Los jóvenes quiaqueños les dicen conchetos a "todos los cremas. los que visten bien. los facheros". Estos calificativos les son asignados a los hijos de las familias adineradas. especialmente a los hijos de profesionales y gendarmes. También es frecuente el uso de la categoría "hailas" para hacer referencia a personas con poder adquisitivo. o de cierto prestigio en la ciudad. Esta es una categoría muy usada en Bolivia.

La Saya es una música de origen boliviano o afro-boliviano. El baile de la Saya no es simplemente un baile. sino que está englobado en los movimientos de las vivencias de los negros.

BIBLIOGRAFÍA

BARTH. F. 1976. *Los grupos étnicos y sus fronteras*. F.C.E. México

BELLI. E. & R. SLAVUTSKI. 1994. "Flores. reinas y carrozas. Reflexiones sobre la identidad en San Salvador de Jujuy". En: KARASIK. G.A. *Cultura e Identidad en el Noroeste Argentino*. C.E.A.L.. Bs. As.

BERGER. G. y T. LUCKMAN. 1991. *La construcción social de la realidad*. Ed. Amorrortu. Bs.As.

DIRECCIÓN PROVINCIAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. 1992. Gobierno de la Provincia de Jujuy.

GEERTZ. C. 1990 (1973). *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa. España.

TAMAGNO. L. 1988. "La construcción social de la identidad étnica". En: *Cuadernos de Antropología* Nº 2. Identidad e Identidad Étnica. Universidad Nacional de Luján.

TAYLOR, S. J. y BOGDAN, R. 1990. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Ed. Paidos, Buenos Aires. (*Introduction to qualitative reserch methods: The search for meanings*. New York: John Wiley and Sons. 1984).